

Itamar

REVISTA DE INVESTIGACIÓN MUSICAL: TERRITORIOS PARA EL ARTE



AÑO 2020

6

 Facultat de Filosofia i Ciències de l'Educació



VNIVERSITAT
DE VALÈNCIA

Itamar

REVISTA DE INVESTIGACIÓN MUSICAL: TERRITORIOS PARA EL ARTE

REVISTA INTERNACIONAL

N. 6

AÑO 2020



VNIVERSITAT
DE VALÈNCIA

 Facultat de Filosofia i Ciències de l'Educació

Edición electrónica

© *Copyright 2018 by Itamar*

Dirección Web: <https://ojs.uv.es/index.php/ITAMAR/index>

© *Edición autorizada para todos los países a:*
Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación. Universitat de València

I.S.S.N: 2386-8260

Depósito Legal: V-4786-2008

EQUIPO EDITORIAL

PRESIDENCIA DE HONOR

Edgar Morin. Presidente de Honor del CNRS, París. Presidente de la APC/MCX Association pour la Pensée Complexe y del Instituto Internacional del Pensamiento Complejo.

DIRECCIÓN

Jesús Alcolea Banegas
Rosa Iniesta Masmano
Rosa M^a Rodríguez Hernández

COMITÉ DE REDACCIÓN

Jesús Alcolea Banegas
José Manuel Barrueco Cruz
Rosa Iniesta Masmano
Rosa M^a Rodríguez Hernández

COMITÉ CIENTÍFICO

Rosario Álvarez. Musicóloga. Catedrática de Musicología. Universidad de La Laguna, Tenerife, España.

Alfredo Aracil. Compositor. Universidad Autónoma de Madrid, España.

Leticia Armijo. Compositora. Musicóloga. Gestora cultural. Directora General del Colectivo de Mujeres en la Música A.C. y Coordinadora Internacional de Mujeres en el Arte, ComuArte, México.

Javiera Paz Bobadilla Palacios. Cantautora. Profesora Universidad de Artes, Ciencias y Comunicación UNIACC, Chile.

Xoan Manuel Carreira. Musicólogo y periodista cultural. Editor y fundador del diario www.mundoclasico.com (1999-...), España.

Pierre Albert Castanet. Compositeur. Musicologue. Université de Rouen. Professeur au Conservatoire National Supérieur de Musique de Paris, France.

Giusy Caruso. Pianista. Musicologa. Ricercatrice in IPEM (Istituto di Psicoacustica e Musica Elettronica) Dipartimento di Musicologia, Università di Ghent, Belgio.

Olga Celda Real. Investigadora Teatral. Dramaturga. King's College London. University of London, Reino Unido.

Manuela Cortés García. Musicóloga. Arabista. Universidad de Granada, España.

Nicolas Darbon. Maître de conférences HDR en Musicologie, Faculté des Arts, Langues, Lettres, Sciences Humaines. Aix-Marseille Université. Président de Millénaire III éditions. APC/MCX Association pour la Pensée Complexe, France.

Cristobal De Ferrari. Director Escuela de Música y Sonido Universidad de Artes, Ciencias y Comunicación UNIACC, Chile.

Román de la Calle. Filósofo. Departamento de Filosofía, de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universitat de València, España.

Christine Esclapez. Profesora de universidades - Membre nommée CNU 18e section - UMR 7061 PRISM (Perception Représentation Image Son Musique) / Responsable de l'axe 2 (Créations, explorations et pratiques artistiques) - Responsable du parcours Musicologie et Création du Master Acoustique et Musicologie - Membre du Comité de la recherche UFR ALLSH - POLE LETTRES ET ARTS. Aix-Marseille Université, France.

Reynaldo Fernández Manzano. Musicólogo. Centro de Documentación Musical de Andalucía, Granada, España.

Antonio Gallego. Musicólogo. Escritor. Crítico Musical. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, España.

Loenella Grasso Caprioli. Presidentessa di RAMI (Associazione per la Ricerca Artistica Musicale in Italia). Professoressa presso il Conservatorio di Brescia.

Anna Maria Ioannoni Fiore. Musicologa. Pianista. Vicepresidentessa di RAMI (Associazione per la Ricerca Artistica Musicale in Italia). Professoressa presso il Conservatorio di Pescara, Italia.

Adina Izarra. Compositora. Escuela de Artes Sonoras, Universidad de las Artes. Guayaquil, Ecuador.

Pilar Jurado. Cantante. Compositora. Productora. Directora artística y ejecutiva de MadWomenFest. Presidenta de la SGAE, España.

Jean-Louis Le Moigne. Chercheur au CNRS, Paris. Vice-président d'APC/MCX Association pour la Pensée Complexe, France.

María del Coral Morales-Villar. Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal. Universidad de Granada, España.

Yván Nommick. Pianista. Director de Orquesta. Compositor. Musicólogo. Catedrático de Musicología de la Universidad de Montpellier 3, Francia.

Carmen Cecilia Piñero Gil. Musicóloga. IUEM/UAM. ComuArte. Murmullo de Sirenas. Arte de mujeres, España.

Antoni Pizà. Director Foundation for Iberian Music. The Graduate Center, The City University of New York, Estados Unidos.

Rubén Riera. Guitarrista. Docente titular. Escuela de Artes Sonoras, Universidad de las Artes. Guayaquil, Ecuador.

Dolores Flovia Rodríguez Cordero. Profesora Titular Consultante de Didáctica aplicada a la Música. Departamento de Pedagogía-Psicología. Universidad de las Artes, ISA, La Habana, Cuba.

Leonardo Rodríguez Zoya. Director Ejecutivo de la Comunidad de Pensamiento Complejo (CPC). Investigador Asistente en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina). Instituto de Investigaciones Gino Germani, de la Universidad de Buenos Aires. Profesor Asistente en Metodología de la Investigación, en la Universidad de Buenos Aires. Coordinador del Grupo de Estudios Interdisciplinarios sobre Complejidad y Ciencias Sociales (GEICCS), Argentina.

Pepe Romero. Artista Plástico. Performer. Universidad Politécnica de Valencia, España.

Ramón Sánchez Ochoa. Musicólogo. Catedrático de Historia de la Música, España.

Cristina Sobrino Ducay. Gestora Cultural. Presidenta de la Sociedad Filarmónica de Zaragoza, España.

José M^a Sánchez-Verdú. Compositor. Director de Orquesta. Pedagogo. Profesor en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, España. Profesor de Composición en la Robert-Schumann-Hochschule de Dusseldorf. Sus obras se editan en la editorial Breitkopf & Härtel.

José Luis Solana. Antropólogo Social. Universidad de Jaén. Universidad Multiversidad Mundo Real Edgar Morin. APC/MCX Association pour la Pensé Complexe, España.

Álvaro Zaldívar Gracia. Musicólogo. Catedrático de Historia de la Música. Director del gabinete técnico de la Subsecretaría del Ministerio de Educación. Académico de Número de la Real Academia de Bellas Artes de Murcia y Miembro correspondiente de las Reales Academias de Bellas Artes de Madrid, Zaragoza y Extremadura, España.

Portada: Serie fotográfica *Tiempos*
Fotografía: **Iván Roderó Millán.**

ITAMAR cuenta con los siguientes apoyos institucionales:

Universidad de Jaén, España



UNIVERSIDAD DE JAÉN

Universidad de Buenos Aires, Argentina



Université de Rouen (Francia)



Aix-Marseille Université, Francia



Conservatorio Nacional Superior de París,
Francia

**CONSERVATOIRE
NATIONAL SUPÉRIEUR
DE MUSIQUE ET
DE DANSE DE PARIS**

CIDMUC, La Habana, Cuba



Comunidad Editora Latinoamericana,
Argentina



Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas (CONICET) de
Argentina



Universidad de Artes, Ciencias y
Comunicación, Chile



Comunidad Internacional de
Pensamiento Complejo, Argentina



APC/MCX Association pour la Pensé Complexe, Paris



Colectivo de Mujeres en la Música.
Coordinadora Internacional de
Mujeres en el Arte, ComuArte

MadWomanFest



RAMI - associazione per la Ricerca Artistica Musicale in Italia



King's College London,
United Kingdom

Universidad de las Artes de
Guayaquil, Ecuador



Territorios para la Conversación

Pilar Jurado: “Nunca he sabido vivir pasando de puntillas por los momentos, siempre me he implicado en todo lo que he hecho en la vida”

Carmen Cecilia Piñero Gil
Murmullo de Sirenas: Arte de Mujeres
ComuArte-España

Mucho se ha escrito sobre Pilar Jurado (Madrid, 1968). Reiterar que es una mujer hecha a sí misma, polifacética –cantante, compositora, directora de orquesta, pianista, gestora, musicóloga-, enormemente preparada y comprometida socialmente, tan necesario cuando hablamos de la primera mujer que preside la SGAE o de la primera compositora que estrenó una ópera en el Teatro Real, *La página en blanco*, obra que ella misma interpretó y de la que también fue autora del libreto.

Con una excepcional voz de soprano y un reconocido y merecido prestigio como compositora, Pilar Jurado, comprometida con la lucha contra el trabajo infantil, es también la creadora del *MadWomenFest*, evento cultural con el que ha visibilizado su compromiso, y el del mudo artístico, en la lucha contra la violencia de género y con la promoción de las mujeres y las niñas por medio del arte¹.

Pero Pilar Jurado es todo eso y mucho más. Es una mujer sensible, cariñosa, amiga de sus amigos y amante de los animales. Un ser humano que desborda generosidad y energía, además de ser arrolladoramente atractiva.

Pilar nos recibe en la tarde del 10 de febrero de 2020 en su despacho de la madrileña sede de la SGAE, en el modernista Palacio Longoria, vestida de negro, dando paso, con su amplia y cálida sonrisa, a una larga entrevista acompañada de café y complicidad. No en vano nos conocemos desde hace casi cuarenta años, cuando en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, sito en ese momento en la parte trasera del Teatro Real, una chiquilla de trece años nos asombraba a todos con su voz, ingenio y dotes musicales. Era y es un fenómeno en todos los sentidos.

¹ Véase INIESTA MASMANO, Rosa: “*MadWomanFest*. Directora Artística y Ejecutiva: PILAR JURADO”, en *Itamar. Revista de Investigación Musical: Territorios para el Arte*, núm. 5, pp. 360-375.



Cecilia Piñero. Buenas tardes Pilar, muchas gracias por recibirme para esta entrevista que va a ser publicada en la revista de investigación musical *Itamar*.

Eres una persona absolutamente excepcional por muchísimas razones, entre otras, por ser la primera en haber llevado a cabo una serie de hitos que quiero que nos vayas contando a lo largo de esta conversación.

¿Cómo se inició tu “ser musical”? ¿Cómo fue tu formación (piano, canto, composición, musicología, pedagogía musical y dirección de orquesta) y qué tipo de actividades profesionales desarrollaste al comienzo de tu carrera?

Pilar Jurado. Para mí, el “ser musical” es algo que nace contigo. Desde muy pequeña cantaba, me inventaba mis propias canciones, mis cuentos, dibujaba... Creo que siempre hubo una parte absolutamente artística que estaba en mí desde muy pequeña y que necesitaba expresarse. Al final, el arte, en general, es un medio de comunicación y cuando hay una sensibilidad especial, que precisa de una comunicación más elevada, lo hace a través del arte y dentro de las artes, la música es la de más elevada expresión. De hecho, comencé a componer, a hacer música sobre una partitura, con once años. A partir del momento en que tuve herramientas para poder componer y dejar constancia documental, fui

Pilar Jurado: “Nunca he sabido vivir pasando de puntillas por los momentos, siempre me he implicado en todo lo que he hecho en la vida”

abandonando, poco a poco, las otras disciplinas artísticas muchas de las cuales, curiosamente, han regresado a mí en los últimos años. En cuanto a cómo me desarrollé profesionalmente, los primeros pasos fueron, obviamente, a través del canto, del piano y de la composición, posteriormente, también a través de la dirección de orquesta. Pero como todo en mí, fue bastante natural, y dado que siempre he creído que hay que fluir con la vida, no fui planificando cómo iba a desarrollar mi devenir, sino que fue la propia vida la que me iba llamando a determinados territorios, al tiempo que yo iba diciéndole que sí a las cosas que iban apareciendo. Si se hace un recorrido por mi vida se verá que las circunstancias, las oportunidades, las actividades se iban multiplicando, desarrollándose de forma paralela y, a veces, incluso, mezclándose entre sí. Eso es, quizás, lo que ha hecho que mi trayectoria profesional sea bastante única y multidisciplinar.

C.P. Me gustaría que nos comentaras cómo fuiste consolidando tu posición en el mundo musical español en los primeros años de tu carrera, en tus distintas facetas profesionales. De esa primera etapa ¿cuáles son los eventos que más destacarías?

P.J. Es curioso porque siento que a lo largo de mi vida me he ido formando constantemente, dado que el propio proceso de formación me tenía absolutamente emocionada. Nunca he tenido la sensación de lo duro que era el camino hasta llegar a algo, sino que era parte de ese maravilloso camino a Ítaca en el que disfrutas del aprendizaje. Soy una persona muy curiosa y el aprender es algo que me estimula muchísimo.

Al principio de este largo camino, me presenté como cantante a algunos concursos en televisión. Así, con dieciocho años, estuve en el “Francisco Viñas”, uno de los concursos internacionales de canto más importantes del mundo, convirtiéndome en aquel momento en la concursante más joven en la historia del mismo y recibiendo, además, uno de los premios. Estos primeros pasos como cantante los compaginaba con el comienzo de los estudios de Contrapunto y Fuga, al igual que de Musicología. A partir de un determinado momento, me comienzan a contratar a través del Teatro de la Zarzuela y hago unas audiciones para *La flauta mágica*.

Ya había realizado algunas actuaciones más o menos importantes, pero hay un punto en el que, como siempre ocurre a lo largo de la existencia de casi todos, confluyen varias circunstancias importantes: el 28 de enero de 1992, se inauguraba “Madrid, capital europea de la cultura”, con un concierto en la Catedral de San Isidro en el que se interpretaba *Antigua fe*, obra de Luis de Pablo escrita ex profeso para ese concierto. El cantar esta obra para soprano solista, coro masculino y orquesta supuso un punto de inflexión en mi vida. Una soprano inglesa, que hasta ese entonces había sido un referente para Luis de Pablo, se excusa de cantarla ya que la parte de soprano era absolutamente endiablada por su dificultad y exigencia. Comienza entonces la búsqueda de una soprano que pudiera afrontar la obra. En ese momento, yo estaba contratada para hacer una zarzuela barroca en abril en el Teatro de Madrid². La productora del “Madrid,

² *Viento es la dicha de amor* de José de Nebra con texto de Antonio de Zamora.

capital europea de la cultura” contactó conmigo y me preguntó si yo sería capaz de hacer una partitura muy compleja como la de la obra de Luis de Pablo. Sólo quedaban dos semanas para el concierto y acepté el reto de aprender e interpretar *Antigua fe*. Por supuesto, me temblaba todo por la gran responsabilidad que asumía, pero es este tipo de circunstancias las que, transcurrido el tiempo, te hacen darte cuenta de por qué eres quién eres y por qué has hecho lo que has hecho a lo largo de tu vida. Creo que cualquiera ante un reto tan tremendo se habría asustado y debo reconocer que, si bien el susto también lo llevaba, decidí hacerlo por diversas razones: primero, porque dentro de mí sabía que podía hacerlo y, segundo, porque también sabía que si asumía ese riesgo y conseguía superarlo suponía el entrar por la puerta grande en el mundo musical. Y así fue, aunque me recuerdo en aquellos ensayos y en el concierto temblando hasta la punta del pie ya que era una gran responsabilidad interpretar una obra tan difícilísima y a la vez bellísima. Por tanto, esta composición es importante para mí no solamente por lo que supuso profesionalmente sino por lo que emocionalmente me aportó. Fue el comienzo de la relación maravillosa que tengo con uno de los grandes, Luis de Pablo, al que adoro. También fue el convertirme de repente en la voz no solamente de Luis, sino de tantos otros grandes compositores que vieron en mí a la musa para la que escribir muchas de sus obras.

Ese mismo año de 1992, sobre mayo o junio, justo cuando acababa de terminar el cuarto curso de composición, me presenté a mi primer concurso como compositora. A propósito de esa obra, hace unos días estaba presentando aquí, en la SGAE, el libro de Pedro González Mira *Jesús Villa-Rojo a través de sus discos*. Villa-Rojo, miembro del jurado del concurso, comentó que a todos les sorprendió muchísimo la madurez de aquel cuarteto de cuerda, cuando me vieron aparecer y comprobaron que era una niña quien había ganado el *Premio iberoamericano Reina Sofía*.

Es curioso, porque todas estas circunstancias suceden a la vez, de forma que las dos facetas más importantes de mi carrera, el canto y la composición, fueron en paralelo a partir de ese momento. También por aquel entonces, me otorgaron el Premio Fin de Carrera, y de repente Pilar Jurado como compositora comienza a ser conocida por todos los grandes nombres del mundo musical de este país.

C.P. Precisamente, tú que eres de una naturaleza poliédrica, ¿qué opinas sobre desarrollar múltiples facetas musicales dentro del medio profesional? En España, ¿es una ventaja o un inconveniente?

P.J. En general, creo que teniendo en cuenta la concepción que sobre el ser humano se ha tenido en el pasado siglo, donde todo giraba en torno a la atomización absoluta del conocimiento, ha costado mucho que se me entendiera y resultaba “rara” alguien tan ecléctica, tan *open-minded*, tan abierta a todos los niveles y tan deseosa de navegar por todos los océanos. Quizás, ese espíritu renacentista que en otros se ha podido entender como algo muy positivo, como una gran gloria, en mi caso, que no provenía de familia musical y era absolutamente desconocida, se vio durante muchos años como un hándicap. Si he tenido algo muy bueno en la vida ha sido el confiar mucho en mi instinto,

Pilar Jurado: “Nunca he sabido vivir pasando de puntillas por los momentos, siempre me he implicado en todo lo que he hecho en la vida”

confiar en mí. Mi naturaleza me pedía ser todo lo que pudiera ser. Creo que ese concepto de desarrollar todas tus capacidades es algo que generalmente suelen criticar aquellos que no pueden desarrollar apenas una. En mi caso, yo no lo hacía ni por intentar ser más que nadie ni por demostrar nada a nadie. Me lo tenía que demostrar a mí misma y eso es algo que la gente no entendía.

C.P. Tenías que ser fiel a ti misma y a tu propia naturaleza que es poliédrica.

P.J. Exactamente. Yo decía “es que yo soy esto”. No soy solamente una cantante que va a pasarse toda la vida cantando Mozart. Soy una persona que tiene una necesidad inmensa de conocer, de estudiar, de crear, de divertirse realmente con lo que hace, de sentir que se está desarrollando, avanzando y creciendo. Y eso es algo difícilmente explicable para el que no tiene esa ambición personal, que no tiene nada que ver con el sentido peyorativo del término, es una necesidad de crecimiento y de desarrollo personal.

Es verdad que durante muchos años fue un hándicap, ya que todo el mundo me decía la famosa frase “el que mucho abarca poco aprieta”, frase que tuve que escuchar desde el colegio y que no entendía, porque sacaba muy buenas notas prácticamente en todas las asignaturas. Hubo un momento en el que, por fin, la propia crítica musical y quienes fueron mis maestros reconocieron que no me había equivocado en el camino que había escogido. Hace poco, Antón García Abril me dijo: “Todos nos empeñamos en que tú fueses solamente una de las cosas que eras para que pudieras desarrollarte y brillar. Tú nos has demostrado que precisamente brillabas porque eras capaz de desarrollar todas ellas y tener una capacidad para desempeñarlas con naturalidad y, sobre todo, con una lógica, con un sentido absolutamente claro, con una proyección clara. Al final nos has demostrado que tú tenías razón”. A partir de ese momento, todos empezaron a hablar de la Pilar Jurado polifacética. Recuerdo que Tomás Marco escribió mi catálogo y comentó que “Pilar Jurado no solo es canto, no solo es música, no solo es compositora sino que Pilar Jurado es Pilar Jurado”. Creo que ese fue el momento en que más orgullosa me he sentido de mí misma, porque fue cuando, por fin, supe que empezaban a entender de verdad quién era yo.

C.P. Personalmente creo que a ti no se te puede medir con los modelos, con los parámetros normales.

P.J. Lo que sucede es que nunca me han gustado las etiquetas y nunca he puesto etiquetas a los demás.

C.P. ¿Sabes quién dice también esto? Tania León: “Odio las etiquetas”. Has hablado del tema de ser mujer, ¿ha sido tu condición de mujer un aspecto positivo o negativo a la hora de desarrollar tus diversas actividades en el mundo musical?

P.J. Durante muchos años creí que no afectaba. Yo había seguido mi camino sin prestar mucha atención al tema y había estado compartiendo las aulas con hombres y mujeres. Siempre había intentado ser la número uno, daba igual donde estuviera, porque tenía ese sentido de la competitividad, de demostrar...

C.P. De la excelencia, yo creo que tú siempre has estado buscando la excelencia.

P.J. Sí, creo que para mí la excelencia no va ligada al género sino a la persona. En ese sentido, nunca tuve más problema respecto a sentir si era hombre o mujer. Quiero decir, que para mí lo importante era conseguir los retos personales, retos que no eran femeninos o masculinos. Otra cuestión es cuando empiezas a mirar hacia atrás, a reflexionar y a darte cuenta de que, efectivamente, tu proyección personal o el ímpetu que te ha hecho ir hacia delante van más allá de la realidad que estás viviendo y no te percatas de ciertas cosas. Como compositora había ganado muchos concursos en los que me presentaba con lema y, por lo tanto, sabía que el resultado no estaba relacionado con el género. Al respecto, he de decir que ni me he sentido discriminada ni tampoco beneficiada por temas de género. Sin embargo, poco a poco, en ese mirar hacia atrás y hacia lo que hay a tu alrededor, empiezas a ver cómo otras personas perciben que el hecho de ser mujer les ha podido marcar. Soy consciente de que me cargué todos los techos de cristal porque no sabía que existían, porque no contaba con ellos, con lo cual, nada se interpuso en mi camino. Y esto me hizo reflexionar mucho sobre cómo a las mujeres que tienen una cierta tradición en el mundo de la música les pesa dicha tradición. Por tanto, tengo que dar las gracias a una circunstancia personal que de partida no era algo positivo en el mundo de la música: el no tener una tradición familiar vinculada a la música, ya que esa carencia no te abre muchas puertas e implica que no conozcas quiénes son los mejores educadores, quiénes son aquellos que te pueden ayudar, quiénes son los promotores que pueden hacer que tu carrera sea más intensa. Todo ese tipo de cosas me eran desconocidas y a pesar de que mi madre hacía todo lo posible por ayudar, era un mundo ajeno a nosotras. Por tanto, y como siempre soy positiva, el desconocer cuál había sido la historia de otros no me hizo asumir que mi historia tenía que ser la misma.

C.P. No ibas con prejuicios sobre lo que es una carrera musical. No conocías ni las luces ni las sombras.

P.J. Me dediqué a hacer lo que a mí me nacía, lo que a mí me movía, lo que a mí me entusiasmaba. A partir de esa toma de conciencia, me di cuenta de que el mundo en que vivíamos quizá no era tan justo. Recuerdo, por ejemplo, que cuando creamos la Asociación Madrileña de Compositores, se produjeron discrepancias respecto a si teníamos que llamarla “de compositores y compositoras”. Fueron batallas en las que participaron compositoras como Marisa Manchado o Zulema de la Cruz. En aquel entonces, no era un tema tan importante para mí, porque había vivido en un mundo en el que utilizábamos el masculino para todo y me sentía absolutamente plena luchando en pro de la asociación de la que llegué a ser presidenta creando, además, el Festival Internacional de Música Contemporánea, COMA, y te recuerdo que estamos hablando del año 1999. A través de otros es cuando fui dándome cuenta de que, efectivamente, las cosas no eran tan fáciles para todo el mundo. Siempre la excepcionalidad, la excelencia en un determinado momento abre puertas, pero el mundo debería más ser justo y abrirle las puertas a cualquiera que quiera entrar y luego que cada cual demuestre su talento, pero por lo menos que tenga posibilidad de entrar.

C.P. Es decir, aquello de que la igualdad será real cuando las mujeres mediocres puedan estar en los puestos de mando donde están ahora los hombres mediocres...

P.J. Fíjate, yo fui más consciente respecto al tema de la igualdad al estar en contacto con asociaciones de mujeres maltratadas. Siempre he visto mi trayectoria profesional muy ligada a una trayectoria social, ya que creo que el artista debe ser un reflejo claro del momento que le está tocando vivir y debe dar voz a quienes no la tienen. En el fondo, con el arte lo que estás haciendo es sublimar tu propia realidad y esa sublimación tiene que servir para que el artista, que ve las cosas desde otra perspectiva, sea capaz de devolver especularmente esa realidad a la sociedad. Ese es el gran valor del arte, el intentar reconducir socialmente realidades que el día a día desatiende.

C.P. Tú estás comprometida con la lucha contra el trabajo infantil, contra la violencia de género... Eres una persona, una artista, una mujer comprometida socialmente.

P.J. Sí, estoy muy comprometida. La frase de Terencio *Homo sum, humani nihil a me alienum puto*, aquello de “soy humano y todo lo humano me afecta” ha vivido siempre en mí, es una cuestión de empatía y está en mi ADN. En el fondo, todos tus logros tienen que servir para que aquellas personas que no han sido capaces de atreverse a flanquear esos invisibles techos de cristal los destruyan y sean capaces de tener todavía más fuerza para derribarlos.

C.P. Quería preguntarte, ya que estamos hablando de mujeres, algo muy controvertido en cuanto a la creación: ¿crees que la mujer se expresa de forma diferente respecto al hombre en relación al contenido y a las formas, en cuanto a la creación compositiva, por ejemplo?

P.J. Creo que el arte en el ser humano es una prolongación de su esencia, de sí mismo. Si bien es cierto que hombres y mujeres tenemos un cerebro que tiene desarrolladas funciones diferentes, creo que cada persona se manifiesta de acuerdo con la sensibilidad con la que vive. Más allá de creer en una diferencia entre hombres y mujeres, creo en una diferencia entre personas con distintas sensibilidades.

C.P. En cuanto a la creación, ¿qué posición crees que ocupan actualmente los compositores españoles a nivel internacional?

P.J. Me gustaría decirte que mejor de la que de hecho ocupan. Por desgracia, en los últimos años no se ha impulsado realmente al creador español fuera de las fronteras ni desde el Ministerio de Cultura, ni desde el de Exteriores, ni por parte de las entidades que tienen competencias y capacidad para hacerlo. Si hacemos comparaciones, hay un caso que para mí es paradigmático, el de Finlandia. Cuando en este país se dan cuenta de que su proyección internacional a nivel musical se centra casi exclusivamente en Sibelius y poco más, deciden apostar por la creación musical convirtiéndose, en tan solo diez años, en una de las grandes potencias en música contemporánea y en música *rock*, puesto que son las dos vertientes en las que han invertido.



En determinadas épocas, en nuestro país, también ha habido una apuesta por la cultura y se ha notado en la forma en la que los creadores evolucionábamos, cómo salíamos de nuestro propio círculo y llegábamos a más lugares. El creador necesita ayuda, porque no puede vivir en un entorno en el que no se valore su trabajo, en el que no se le remunere su creación. Por eso es tan importante que existan entidades de gestión como la SGAE, ya que si el creador finalmente no recibe remuneración por crear, tiene que trabajar en muchas otras cosas para poder sobrevivir, quedando la creación en último lugar o en algo parcial, no pudiendo, obviamente, desarrollar lo mejor de sí mismo.

Además, la creación no es solamente sentarse a crear. La creación requiere también relacionarse con otros creadores, nutrirse de otras intelectualidades para poder crecer y así poder devolverle a la sociedad todo el mundo interior que encierra el acto de crear.

Pilar Jurado: “Nunca he sabido vivir pasando de puntillas por los momentos, siempre me he implicado en todo lo que he hecho en la vida”

C.P. Como compositora contemporánea ¿cuál es tu opinión sobre la relación entre público y compositor?

P.J. Siempre he tenido clarísimo que la creación no es nada sin la parte fundamental de la comunicación. El público, ya sea cuantitativamente mayor o menor –no estamos hablando de grandes públicos sino del público como elemento esencial para la comunicación entre seres humanos, a través del arte– es fundamental para que se produzca el efecto artístico. En ocasiones, se piensa que la acción de crear una obra artística es un hecho en sí mismo cerrado y completo. En ninguna de las artes es así, pero especialmente no lo es en la música, dado que se requiere de los intérpretes además de los que la disfrutan. Por tanto, y después de la época de manierismos en los años 60 y 70, con búsquedas de nuevos espacios y fórmulas sonoras, ahora hay un intento de acercarse al público. Por desgracia, han sido años muy definitivos para que, en algunos casos, las salas de concierto se hayan vaciado. Llenarlas otra vez con un público joven que ya no ve esos espacios como propios es muy difícil. Para mí, el mundo de la creación contemporánea pasa también por la búsqueda de otros públicos, a través de sus espacios naturales.

C.P. Me gustaría que ahora comentaras cómo haces para desarrollar simultáneamente actividades tan absorbentes como la composición, la interpretación, la gestión tanto ahora en la SGAE como previamente, ya que también te has desempeñado como gestora y promotora. Junto a ello, preguntarte cómo lo compaginas con tu compromiso con la lucha contra el trabajo infantil o la violencia de género, así como con aquellas actividades de índole social inherentes a tu profesión y, evidentemente, a tu vida privada, viviendo con entrega, generosidad y una energía impresionantes.

P.J. Viviendo, porque todo ello es parte de mí. A veces me da un poco de pudor cuando lo digo puesto que ninguna de las cosas que he hecho a lo largo de mi vida las he hecho porque quisiera lograr algo. Al contrario, son las cosas que siento que tengo que hacer las que me hacen feliz, porque soy una persona feliz haciendo felices a los demás. Es algo con lo que naces. Me acuerdo de una entrevista en la que yo decía que me bebía “la vida a chorros”³. Y es verdad. Nunca he sabido vivir pasando de puntillas por los momentos, siempre me he implicado en todo lo que he hecho en la vida. Soy una persona comprometida con los momentos que me han tocado vivir. Si no soy capaz de responder a lo que mi corazón me pregunta, si no soy capaz de ser consecuente con lo que creo que es justo, con lo que creo que merece la pena, entonces no estará mereciendo la pena mi vida.

³ ARCO, Antonio: «Me bebo la vida a chorros», en *La Verdad*. Murcia. Viernes, 26 noviembre 2010, 12:14
<https://www.laverdad.es/murcia/v/20101126/cultura/bebo-vida-chorros-20101126.html>
[Consultada el 19 de febrero de 2020].

C.P. ¿Cuáles son las contribuciones que consideras más personales, genuinas y/u originales de tu trabajo como compositora, intérprete y gestora? Como compositora ¿ves algunas etapas claras en tu trabajo?

P.J. Cuando uno vive la vida de una forma tan intensa, se crece con ella. Si observamos mi trayectoria, en determinados momentos se van viendo cambios progresivos, pero nunca he sentido que hiciese cambios radicales. Soy un ser que evoluciona y, en la medida en que evoluciono, evoluciona mi forma de ver el arte, la vida, la creación e incluso mi forma de interpretar, porque es obvio que todo va enriqueciendo tu propio mundo, tu material creador.



C.P. En este momento, y para finalizar, ¿cuáles son tus actuales proyectos?

P.J. Hace un año decidí asumir una responsabilidad que más que para conmigo era para con los autores, los creadores. Un compromiso con la SGAE, entidad a la que vine por primera vez siendo muy joven a entregar y registrar mis partituras. Recuerdo aquel día cuando salí de este edificio pensando “soy compositora”.

Sí me gustaría hacer un pequeño paréntesis y animar a las mujeres respecto a nuestra entidad. Desde que soy Presidenta de la SGAE, he sabido que sólo un 14% de los socios son autoras y estoy convencida de que hay muchísimas más mujeres que crean y estrenan, que se pueden considerar compositoras, guionistas, creadoras de teatro, coreógrafas... Sin embargo, las mujeres

Pilar Jurado: “Nunca he sabido vivir pasando de puntillas por los momentos, siempre me he implicado en todo lo que he hecho en la vida”

solamente nos sentimos profesionales cuando ya hemos demostrado sobradamente que lo somos, mientras que los hombres, el día que deciden que lo son, se ponen la etiqueta de creadores. Entonces, vistámonos de gala todas, seamos capaces de mirar al frente y decir con orgullo “soy compositora” o “quiero ser compositora”; “soy dramaturga” o “quiero ser dramaturga”; “soy mujer y puedo ser lo que quiera ser”.

En cuanto a los actuales proyectos, siempre he creído que pasamos por la vida para dejar un legado y ese legado no son solamente las obras que compongas, los discos que grabes, las orquestas que dirijas. Al final, ese legado tiene que ver con aquello que has aportado al mundo en que te ha tocado vivir.

Cuando de repente vi que querían y que existía la posibilidad de nombrarme Presidenta de la SGAE, no tuve demasiado tiempo para pensarlo. Sin embargo, sí asumí la responsabilidad que la vida me estaba ofreciendo y entendí que por alguna razón, que incluso yo misma desconocía en ese momento, debía afrontarla. Quizás, todas esas energías que había demostrado a lo largo de mi vida, todo el aprendizaje que había tenido durante tantos años, la permanencia en entidades de gestión, en los grupos del Ministerio de Cultura, en el Consejo de la Música, en el Consejo de las Artes de la Comunidad de Madrid, en la presidencia de la Asociación madrileña de compositores durante más de diez años, la decisión de tomar las riendas de mi vida profesional y ser la productora de mis propios proyectos..., todas esas experiencias constituían un bagaje que en el fondo iba haciendo porque eran parte de la reivindicación de todo un sector. Todo era, al final, parte de un puzzle maravilloso que empezaba a tener sentido en la presidencia de la SGAE. Entonces me di cuenta de que tenía que dedicarle un tiempo. No sé cuánto tiempo será ni sé de qué manera, pero sí sé que cuando me entrego a algo, me entrego en cuerpo y alma, y sé que lo que estoy haciendo ahora es muy importante para la vida de muchos de mis colegas. Así que, en este momento lo acepto como otro proyecto artístico y vital más e intento poner un poco de arte y de magia en la casa de los autores.

C.P. Muchísimas gracias, Pilar, por esta preciosa entrevista de corazón a corazón. Es un honor conocerte desde hace tanto tiempo, quererte y admirarte.